

© 2021

FLACSO Ecuador

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Diciembre 2021

ISBN FLACSO Ecuador (pdf): 978-9978-67-593-9 ISBN FLACSO Ecuador (impreso): 978-9978-67-592-2

ISBN PUCE (pdf): 978-9978-77-576-9
ISBN PUCE (impreso): 978-9978-77-575-2

FLACSO Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro,

Quito-Ecuador Telf.: (593-2) 294 6800 www.flacso.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Centro de Publicaciones A. 12 de Octubre y Robles

Quito-Ecuador Telf.: (593-2) 2991 700 publicaciones@puce.edu.ec

www.puce.edu.ec

Diseño gráfico: David Paredes

Fotografía de portada: Archivo Histórico de Oaxaca Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL 17)

Créditos institucionales

Por Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), CIVITIC, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLAC-SO), Universidad Internacional UISEK – Ecuador.

Por Colombia: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Coordinación académica: Inés del Pino Martínez (PUCE), Fernando Carrión (FLACSO).

Comité Organizador

Por Ecuador: Inés del Pino, Jaime Erazo, Patricio Guayasamín, Jeaneth Montenegro.

Por Colombia: Ingrid Quintana, Silvia Arango, Jorge Ramírez, Rafael Méndez Cárdenas.

Comité Académico

Ramón Gutiérrez, Louise Noelle, Ingrid Quintana, Hernán Orbea, Vinicio Velásquez, Javier Benavides, Shayarina Monard, Francisco Enríquez Bermeo, Pablo Cabrera, Mercedes Andrade, Lenin Lara, Inés del Pino, Grace Yépez, Handel Guayasamín

Arquitectura Latinoamericana Contemporánea : identidad, solidaridad y austeridad / editador por Inés del Pino y Fernando Carrión. Quito-Ecuador : FLACSO Ecuador : Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2021

viii, 451 páginas : ilustraciones, figuras, fotografías

Incluye bibliografía

ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675939 (pdf) ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675922 (impreso)

ISBN PUCE: 9789978775769 (pdf) ISBN PUCE: 9789978775752 (impreso)

ARQUITECTURA; HISTORIA; PATRIMONIO; COMPROMISO SOCIAL; IDENTIDAD URBANA; TERRITORIO; PLANIFICACIÓN URBANA; CENTRO HISTÓRICO; ESPACIOS PÚBLICOS; ARQUITECTURA DE LA RELIGIÓN; ARQUITECTURA CONTEMPORÂNEA; QUITO; ECUADOR; AMÉRICA LATINA I. PINO, INÉS DEL,

EDITORA II. CARRIÓN, FERNANDO, EDITOR

720 - CDD











Índice de contenidos

riesentacion	VII	
Introducción	1	
Ejes Teóricos		
Identidad		
Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: Memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana. Ramón Gutiérrez	13	
La Noción de Identidad en el Contexto de los SAL. 1985-2018 Jorge V. Ramírez Nieto	20	
Marina Waisman y "Las Historias Particulares"	29	
Patrimonio: poder, fetichismo y polisemia	40	
Solidaridad		
Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social	58	
Prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana	64	

Austeridad

Austeridad en la arquitectura latinoamericana: un camino por el siglo XX y una perspectiva finisecular	72
Ponencias y participaciones	
Territorio y paisaje	
La identidad urbana como categoría de análisis. Una estrategia de lectura territorial a partir de sus atributos espaciales característicos	86
Geografías y procesos neocoloniales en los Andes: El caso de Vilcabamba	103
Participación de las comunas en el ordenamiento territorial proyecto de vinculación con la colectividad. Diagnóstico territorial de la comuna Lumbisí - Quito	129
Construyendo territorio e identidad: experiencias de investigación en pregrado	143
Un viaje inesperado y familiar. La idea de paisaje en la arquitectura latinoamericana	155
Ciudad	
Hacia una movilidad eficiente integrada a la planificación urbana para Guayaquil	163
Una revisión de la noción de lugar. Una dialéctica acerca del centro histórico de Quito	179

Alfonso Ortiz Cresp	207
¿Visibilidad de identidades en la ciudad latinoamericana? Tensiones entre lo preexistente y la oferta turística actual	224
Patrones sociales y espaciales: Propuesta metodológica para análisis de espacios públicos. Caso de estudio: Plaza La Merced	243
Dinámicas comerciales y su relación con los bienes de interés cultural caso de estudio: localidad de los Mártires	265
Incidencia y compatibilidad de polígonos industriales en áreas consolidadas del sur de Quito: el caso de Quitumbe-Morán Valverde	274
Más allá del petróleo: movilidad eficiente y espacio público en la ciudad de Quito. Caso de estudio: Plaza Argentina Jaire Cajigal	290
Arquitectura	
Austeridad e indentidad dos dimensiones de la arquitectura latinoamericana reciente	302
Miradas cruzadas. La arquitectura como un puente entre Ecuador y Uruguay	314
Arquitectura, ciudad y naturaleza. Valoración de obras recientes en Medellín David Vélez Santamaría	331
Acupuntura rural en Oaxaca, México. Una estrategia de solidaridad arquitectónica contemporánea para la praxis latinoamericana	344

Las arquitecturas de la religión hoy: ¿espacios urbanos de fraternidad y solidaridad?	361
Construyendo con el tiempo. Sobre la experiencia del tiempo en la arquitectura	374
Análisis beneficio-costo entre la construcción de viviendas sostenibles y viviendas tradicionales con base a la sostenibilidad ambiental en el municipio de Soacha	383
Conversatorios, exposiciones, homenajes y reconocimientos	
Conversatorios	397
Exposiciones	406
Premio América	417
Homenajes	419

Prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana

Ana P. Montoya*

Las prácticas solidarias están directamente relacionadas con la presencia de pequeñas comunidades en sectores pobres urbanos y rurales. Con la idea de mejorar las condiciones de calidad de vida de sus habitantes, y aunque es un tema histórico en América Latina, en las últimas décadas es notoria la creciente conciencia por estos temas sociales, lo que ha incentivado cada vez más los procesos participativos como un requisito del "desarrollo social" o "condición de progreso social". Estas prácticas contemporáneas, en arquitectura, comienzan a superar el paradigma de diseño-construcción para establecer relaciones más amplias y democráticas en contextos socio-económicos como una manera de comprometerse con las complejas condiciones reales de los países latinoamericanos y las sociedades que los habitan.

Así, la idea de "solidaridad" como valor social en una comunidad implica, en el ámbito arquitectónico, un problema ético directamente relacionado con la actitud del arquitecto frente a la profesión y la producción de la obra misma en relación con sus contextos locales; situación que pone de antemano como condición la gran variedad tanto de las prácticas como de las obras arquitectónicas, urbanas y de espacio público. Si es así, para acercarse a la idea de arquitectura solidaria como manifestación en América Latina y su relación con el discurso de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana –SAL– (1985-2015), es necesario precisar tanto su definición conceptual, como un panorama general de dicha producción en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX.

^{*} Universidad Nacional de Colombia, apmontoyap@gmail.com

La noción de solidaridad

La noción de solidaridad adquiere sentido a través de tres ideas con orígenes distintos: jurídico, sociológico y teológico. Para el primero, el ser solidario es una circunstancia que implica un compromiso y una responsabilidad entre las personas que comparten un mismo interés contractual. Para el segundo, la solidaridad es un valor social y cultural que determina las maneras de actuar y las relaciones entre los individuos de una sociedad a partir del sentimiento de unidad y colaboración basado en metas o intereses comunes. Este comportamiento humano lo explicó el sociólogo francés Émile Durkheim (1858-1917) a través de dos categorías: 1) La solidaridad mecánica o cerrada, en sociedades de origen rural, definida como un valor de carácter comunitario basado en lazos de hermandad que fomentan el cooperativismo y la ayuda mutua y 2) La solidaridad orgánica o abierta, en sociedades urbanas, explicada a partir del sistema de relaciones entre individuos; de carácter colectivo y dada a partir de necesidades de la sociedad a través de la participación (Durkheim, 1975). Para el tercero, la idea de solidaridad está relacionada con la "Teología de la Liberación" que, como una actitud de resistencia, la define desde la compasión y el valor por las necesidades socio-culturales, la experiencia, la memoria y la tradición.

Estas precisiones son fundamentales, pues, permiten explicar la noción de solidaridad considerada hoy como actitud moral, valor y práctica social que implica vínculos, relaciones y formas de organización. Su significado está compuesto, según las aproximaciones anteriores por tres condiciones: 1) Las responsabilidades de los integrantes de la práctica solidaria; 2) Las relaciones, maneras de actuar y procesos que definen la práctica; y 3) Lo que valora y le da sentido, es decir, la tradición, la experiencia, la memoria. En el ámbito de la arquitectura, las prácticas solidarias, aunque cada vez son más aceptadas en el ámbito profesional y académico de la disciplina, se siguen viendo como prácticas periféricas y coyunturales. Aun así, se pueden definir a partir de los siguientes componentes, resultado de las condiciones arriba expuestas: *el trabajo colectivo del arquitecto, los procesos proyectuales participativos y el sentido de la arquitectura con un valor social*.

Según lo anterior, la arquitectura, resultado de prácticas solidarias no es una arquitectura de autor, en ella desaparece la exclusividad de la profesión y el papel del arquitecto en sus procesos proyectuales y se convierte en un proceso de carácter colaborativo e interdisciplinario, producido fundamentalmente por nuevas generaciones de jóvenes que establecen relaciones horizontales. Así, hay cuatro situaciones que definen el cómo se ejerce la profesión y, por ende, el papel del arquitecto en las prácticas solidarias: 1) Los colectivos normalmente son grupos de arquitectos que se unen con otras disciplinas conformando grupos interdisciplinarios, dependiendo el alcance del proyecto; 2) El arquitecto en algunos casos diseñador y en otros gestor, es el intermediario entre la comunidad y entidades públicas y/o privadas; 3) Las prácticas solidarias tienen dos responsabilidades: social, frente a las necesidades de las comunidades y educativa, con la presencia creciente de la academia en dichos procesos y 4) El interés personal del arquitecto por experimentar y avanzar en su rol dentro de la sociedad.

Sus procesos proyectuales (los métodos y la participación) están definidos por el cooperativismo, la ayuda mutua, la autoconstrucción y el co-diseño. En este último, y a pesar de la gran variedad de resultados, el proceso proyectual es tradicionalmente el mismo (gestión + diseño + construcción + uso). La precisión está dada en el cómo y en qué parte del proceso interviene la comunidad, el arquitecto y las entidades estatales o privadas. Mientras que su sentido como obra arquitectónica, urbana o de espacio público está dada por su significado ideológico (intención del arquitecto) y significado cultural (apropiación de la obra) (Waisman, 1990). Así, y según las tradiciones locales, los proyectos valoran las prácticas socio-culturales, las condiciones geográficas, naturales y físicas del lugar, las técnicas constructivas, materiales tradicionales y la correspondencia entre la organización social y sus relaciones intrínsecas y la forma y composición espacial (Lévi-Strauss, 1988).

Una lectura de la arquitectura resultado de prácticas solidarias en América Latina

Estas acciones, solidarias y participativas, se inscriben en las tradiciones locales que, en la región, podrían tener su origen histórico en *la minga* practicada por las comunidades indígenas como la manera de desarrollar procesos de co-producción en proyectos comunales. Desde el correlato de la política, la modernización del concepto de solidaridad implica la comprensión del cambio de la idea de caridad cristiana por las instituciones de beneficencia pública, las obligaciones del Estado y la posterior presencia abundante del sector privado (fundaciones u organizaciones no gubernamentales). Es así como las prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana tienen antecedentes en casos puntuales a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, algunos de ellos de impacto regional que pusieron en discusión temas relevantes para la disciplina y la práctica del arquitecto en relación con los discursos internacionales.

Entre los años cincuenta y setenta, el interés estuvo marcado por la crítica al papel del arquitecto en la producción arquitectónica con ideas como: el público de la arquitectura (De Carlo, 1970); el contexto como un tejido complejo; el valor por lo local; la comunidad y el control sobre el proyecto sin que el arquitecto pierda su autoridad profesional (Sanoff, 1979); el arquitecto comunitario como un colaborador activo; el poder de la comunidad para el desarrollo autónomo de la vivienda por autoconstrucción en la periferia (Turner, 1976). Estas ideas se evidencian en experiencias como el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento -CINVA- (1951-1972) y su vinculo directo con el Instituto de Crédito Territorial -ICT- en Colombia que, como resultado del Programa de Cooperación Técnica de la OEA, fue un proyecto de capacitación e intercambio de ideas con un alcance regional en el fomento de vivienda económica a través de temas de ayuda mutua, acción comunal y servicio social; el Centro Cooperativista Uruguayo creado en 1961, resultado del cooperativismo histórico uruguayo desde finales del siglo XIX como actividad y desde los años veinte del siglo XX a través de legislación nacional; el Proyecto experimental de Vivienda -PREVI- en 1969 en Perú; la experiencia de Claudio Caveri en Argentina con la Comunidad Tierra a comienzos de los años setenta, Alberto Cruz Covarrubias con Ciudad Abierta en Valparaiso y Fernando Castillo con las propuestas de vivienda en Santiago, ambos en Chile también durante los años setenta o las propuestas de Fruto Vivas, en Venezuela, de innovación tecnológica local.

En los últimos años del siglo XX, y lo llevado del nuevo siglo, estas prácticas solidarias y participativas han adquirido nuevos significados. Entre los años ochenta y fin del siglo XX, el interés fue por la metodología de la participación, con temas de reflexión como: la participación de la comunidad en la gestión, el diseño y la construcción del proyecto (Sanoff, 1974); los postulados arquitectónicos que se camuflan en las metodologías participativas, que en muchos casos eliminan la autoridad del arquitecto y le da total poder a la comunidad (Till, 1998). En el siglo XXI, una gran diversidad de temas y escalas han definido estas reflexiones, como por ejemplo: la crítica del papel de la arquitectura a través de ideas como desarrollo integral del proyecto, empoderamiento y al incremento del capital social y comunitario (Sanoff 1979); la arquitectura como una disciplina dependiente, consecuencia de las prácticas solidarias (Till, 2009); el arquitecto como lider del grupo interdisciplinario; la presencia del discurso y la práctica en el ámbito académico como los casos de el Grupo Talca (Martín del Solar y Rodrigo Sheward), el Taller Social Latinoamericano -TSL- de la CLEA Latinoamerica, el Programa de Experiencias Internacionales -PEI- en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, el Taller Activo de la Ciudad vinculado al Tecnológico de Monterrey o la experiencia de Verano Aprende Construye y Ayuda -VACA-; la escala urbana y de espacio público con el objeto de recuperar y rehabilitar espacios y sectores urbanos deteriorados y con problemas de inseguridad para crear espacios ciudadanos donde se valora los temas de memoria, las necesidades de las comunidades y el mejoramiento de la calidad de vida. Este es el caso de proyectos realizados en ciudades latinoamericanas como Medellín, Caracas, Arequipa, La Paz, Cuenca, etc.

Las lógicas de estas prácticas varían según circunstancias socio-culturales locales: desplazamiento por conflicto armado en las zonas rurales, como es el caso de México; violencia urbana: Colombia, Venezuela y Brasil; o desastres naturales como el terremoto de 2010 en Haití o el

terremoto y tsunami del mismo año en Chile. Sin embargo, fundamentalmente están marcados por los ámbitos normativos y programáticos estatales de cada país. Así, México tiene algunos programas estatales que parten de necesidades de las comunidades con apoyo profesional del Estado; la práctica en Costa Rica y Brasil nace desde el arquitecto como práctica privada; Haití, con intervenciones de espacio público y equipamiento por organizaciones no gubernamentales; Colombia con una producción a gran escala, arquitectónica y de espacio público a través de las asociaciones público-privadas en el caso de Medellín; Perú y Ecuador con una producción de pequeña escala fundamentalmente rural y Venezuela con prácticas urbanas como "Espacios de Paz", resultado de encuentros profesionales.

Este panorama puede estar ejemplificado desde dos categorías: 1) proyectos en zonas rurales, de pequeña escala y bajo costo que responden a procesos sociales de desplazamientos, servicios básicos insatisfechos, pobreza extrema de comunidades étnicas, etc. Con soluciones sencillas que responden a situaciones puntuales de la comunidad, con proyectos realizados fundamentalmente por oficinas pequeñas, con una relación con la academia, utilizan técnicas constructivas tradicionales y/o propias del lugar y por su naturaleza son proyectos que crecen en el tiempo generando nuevos proyectos como parte de las dinámicas internas de la población y sus propios procesos de empoderamiento; y 2) proyectos arquitectónicos y de espacio público en zonas urbanas que responden fundamentalmente a problemas de violencia urbana y que, en muchos de los casos, son resultado de prácticas estatales con propuestas de sistemas de equipamientos y espacios públicos, acompañados generalmente de proyectos sociales.

Las prácticas solidarias ligadas tanto a los discursos de identidad y austeridad en el contexto de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana –SAL–, como a las acciones comunitarias que buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes, a través de la valoración de la tradición en ámbitos rurales y la generación de espacios ciudadanos en ámbitos urbanos, dejan en evidencia su importancia en la producción intelectual y proyectual de la arquitectura contemporánea en América Latina. Esta es, por su valor social, cultural e impacto, cada vez más reconocida y premiada en contextos nacionales e internacionales.

Bibliografía

- Bertullo, Jorge; Isola, Gabriel; Castro, Diego; Silveira, Milton. (sf). *El Cooperativismo en Uruguay*. Uruguay: Universidad de la República.
- De Carlo, Giancarlo. (1970). Il Pubblico della architettura. (s. ed.)
- Durkheim, Émile. (1975). *Educación y Sociología*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lévi-Strauss, Claude. (1988). *Tristes Trópicos*. Barcelona: Ediciones Paidos Ibérica.
- Sanoff, Henry (1974). Designing the Method. (s. ed.)
- Sanoff, Henry (1979). *Designing with Community Participation*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Till, Jeremy. (2009). Architectura Depends. London: The MIT Press.
- Till, Jeremy. (1998). "Architecture of the Impure Community", in *Occupations of Architecture*, Editor Jonathan Hill.
- Turner, John F.C. (1976). Housing by people. Towards autonomy in buiding environments. Marion Boyars.
- Waisman, Marina (1990). Al interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos. Bogotá: Escala S.A.